

PATRIA Y REPUBLICA

Unión republicana.—Federación Ibérica

Procedimiento revolucionario

Suscripción.—PAGOS ADELANTADOS

En Madrid, un mes. . . . . 5

Provincias y Portugal, trimestre. . . . . 15

Ultramar y naciones convenientes en el

trato postal, semestre. . . . . 16

Este mismo plazo en las naciones no con-

venientes. . . . . 30

Número suelto 5 céntimos

El Ideal

TODA LA CORRESPONDENCIA SE DIRIGIRÁ EN ESTA FORMA: EMILIO PRIETO Y VILLARREAL, Capellanes, 1, segunda.—MADRID

MORALIDAD Y JUSTICIA

PERIÓDICO DE ANUNCIOS
En la segunda plana, la línea. . . . . 5 pesetas
En la tercera. . . . . 3
En la cuarta. . . . . 2
Anuncios de preferencia en los ledillos
del folletín. . . . . 150
Número atrasado. . . . . 0,25
25 ejemplares 75 céntimos

Á LA PRENSA DE MADRID Y PROVINCIAS Y A LOS PARTIDOS REPUBLICANOS

Un poco de historia

Claramente: cuando toda la prensa de Madrid, exceptuando una pequeña parte de la ministerial, lanzó un grito de protesta contra los jueces prohibidos, hice notar la conducta del periódico El País, porque su silencio me pareció, y me sigue pareciendo, contrario a la política de un partido que procura atraer elementos a la causa de la República y de la Revolución, en nombre de la moralidad y de la justicia.

Es cierto que hice resaltar esa conducta; pero también es verdad que mis palabras sólo afirmaban un hecho, por desgracia, exacto. Conste, pues, que el abstenerme de todo comentario justificativo para el periódico aludido, procedí, dentro de mis convicciones y propósitos, con la más exquisita corrección.

Pudo El País defenderse con buenas razones si las tenía.

Pudo callarse; si la defensa era imposible, y tal vez hubiera terminado el incidente sin mayores consecuencias.

Paró el órgano del partido progresista no lo hizo así; creyó que defendía mejor su mala causa provocándome en el acto á singular batalla, como si en ese primer estado de la cuestión hubiera sido posible encontrar cuatro personas desprovistas de juicio hasta el punto que lo está el proveedor, y por tanto, incapaces de afirmar que, en efecto, no habiendo ofensa, procedía el duelo.

Califiqué tan impetuosa provocación de matonismo, y ya con este fundamento, me envié dos amigos, justificando más y más que, á todo trance, se trataba de imponerme silencio.

Como que, en realidad, el silencio mio importaba mucho: era la única defensa de la conducta del periódico.

Contesté á los representantes de El País, á quienes recibí por la tarde, lo que á aquella misma hora se estaba imprimiendo en el periódico El Ideal.

Que había dos cuestiones que resolver.

Una de índole política, que me convenía llevar á su término un interés de mi propio partido, y otra puramente personal. Que anteponia la primera á la segunda, porque de lo contrario sería imponerme un silencio que ni quería ni debía hacer; pero que tan pronto como aquella cuestión política llegara al término que yo quería llevarla, en el acto me pondría á la disposición de los representantes de El País.

Evidentemente: no es esto lo que ocurre en la generalidad de los casos, porque rara vez en estos lances marchan unidas dos cuestiones diversas; pero cuando esto sucede, es cosa sabida: cabe dar á la una preferencia sobre la otra, previo, eso sí, el acto de recoger las ofensas, para mantenerlas ó retirárlas en otra sazón.

Esto es correcto, y dispuesto estoy á someter mi conducta á personas imparciales y competentes.

Lo incorrecto hubiera sido negarse á dar explicaciones en ningún tiempo y en ninguna forma.

Esperarlas, por razones justificadas, ha sido siempre, entre hombres de honor, digno, corajoso y caballeroso. Entre correligionarios que participan de estas cualidades, mucho más.

Pero como en este caso pretendía el órgano del Sr. Ruiz Zorrilla obligarme á callar, como si el silencio en un asunto de moralidad no fuera una ofensa para el mismo jefe del partido, púsome en la dura alternativa que acabo de exponer.

¿Callaba? Pues había ganado la partida el periódico fundado por el Sr. Catena.

No callaba, y por lo tanto aplazábase el lance personal, tan injustamente promovido? Pues entonces ya tenía el director del periódico aparatosos motivos para lanzar sobre mí los más ofensivos apóstrofes.

¿Y quien procedía de este modo, despojándose de toda urbanidad, de todo respeto y de todo género de conveniencias políticas? Nadie: porque nadie puede decir, ni con el más leve asomo de justicia, lo que impunemente está ahora haciendo el órgano del Sr. Ruiz Zorrilla, del hombre que durante cinco años ejerció en París la más absoluta confianza. ¿Gran golpe de vista el que concede al Sr. Ruiz Zorrilla el director del órgano de su partido?

En cinco años de trato íntimo no conocí que se había con un hombre sin honor, con un cobardía. Ni siquiera se le ocurrió poner en ridículo que yo me disfrazara para emigrar á Francia.

Sr. Ruiz Zorrilla; esto es lo que ha dicho el director del periódico que representa la política de usted, si que usted si nadie lo haya hecho entender que por un lado se equivoca y que por otro no es el llamado á poner en ridículo á los militares que se sublevaron por la causa de la República. Nadie le ha dicho hasta ahora que merece mayores respetos el que por la Revolución y por la República hizo lo que no puede hacer el de

tractor de una vida inmaculada. Sacrificar su carrera y su fortuna.

Pero no nos precipitemos. Al fin y al cabo, ya sé yo, y ya lo sabe también el Sr. Ruiz Zorrilla, que aquí se ha representado á lo vivo la fábula del reptil y la lima.

Más tarde, en el curso de la discusión, sacada de quicio por el periódico de desear este periódico, con tanta osadía como descomulgamiento de los lances de honor, que él se hubiera bajado recabando su libertad de acción para seguir después la empuñada contienda, hasta batirse dos, tres, cuatro días seguidos.

Esta inconcebible fanfarronada me obligó á encargár á dos personas, respetables por todos conceptos, que fueran en mi nombre á decir al impetuoso y valeroso escritor, que me tenía dispuesto á saciar su sed de sangre republicana, convencido, eso sí, de que ni con la del uno ni con la del otro se demostraría plenamente al país que el órgano del Sr. Ruiz Zorrilla había defendido la causa de la moralidad.

Naturalmente, los Sres. D. Luis Vidart y D. Francisco Rispa y Perpiñá no pudieron escapar la condición indicada por el director de El País. En cambio, sus condiciones para dirigir el periódico de un gran partido se pusieron de relieve, y nadie podrá negarle ya el tacto, la cortesía, la prudencia y la seriedad de juicio, que siempre se han creído cualidades necesarias para hablar en la prensa en nombre de un partido político. Veámoslo.

Aspecto político de la cuestión

Esta cuestión, que con alguna, con cualquiera de las condiciones indicadas, ó hubiera terminado pronto, sometiendo el asunto á los organismos superiores del partido, ó en caso contrario, arriándose más y más, sin salir de los límites impuestos por la buena educación, hubiera llegado también al punto fijado por el director de El País en el primer momento, presenta hoy un carácter gravísimo. El de una disidencia, cualquiera sea una persona tan insignificante como yo quien la promueve.

Ya no tiene remedio; y como yo no he venido á la República para medrar á la sombra de nadie, y á nadie temo, aunque á todo el mundo respeto, creo llegado el caso de tomar resoluciones, y las tomo.

Hay una cuestión de moral política que interesa al partido republicano progresista y al porvenir de la República, cuestión que, en concepto mio, debió resolverse en el primer momento, desautorizando al periódico El País las personas ó los organismos que tuvieran autoridad suficiente para ello.

Defender á un amigo leal injustamente atropellado, además de noble, hubiera sido altamente político.

España entera sabe ya que el único periódico republicano que no ha podido combatir el juego es el periódico que representa al partido republicano progresista y al Sr. D. Manuel Ruiz Zorrilla, como jefe del partido.

Este es un hecho brutal, aplastante, agobiador y escandaloso.

No es necesario insistir en él. Basta exponerlo á la conciencia pública.

Pero yo pregunto: ¿Qué misterio hay aquí? ¿Qué género de intereses luchan en esta cuestión, al parecer sencilla, y en el fondo tan compleja?

Los intereses de la empresa que sostiene ese periódico, ¿por qué se antepone á los intereses del partido republicano progresista?

Si la empresa no puede combatir la inmoralidad en el caso á que me estoy refiriendo, ¿es justo, es digno de una gran colectividad, de un gran partido, someterse á esa dictadura, que parece impuesta desde el caso de Amos Mundos ó desde el Circuito de funcionarios públicos?

Que hablen todos los progresistas vivos, y que se recojan y repitan las palabras de los muertos en el seno de nuestra comunión política, para que otra vez resuenen en nuestros oídos, y fortalezca nuestro espíritu y aviven nuestra fe en el dogma del partido por excelencia honrado, si á tal extremo llegó ya nuestro declinamiento.

Un partido que aspira al Gobierno con un cambio político radical, necesita emplear libremente todos sus elementos de combate, y uno de ellos, tal vez el más poderoso, es la prensa, en cuyo campo de batalla debe dotar siempre la bandera negra. Si, al contrario, por consideraciones bastardas, deja de moverse cuando el enemigo presenta un punto débil, inal podrá batirlo. Y esto es el caso que el periódico El País acaba de colocar al partido republicano progresista, caso tanto más lamentable, cuanto que se trata de un periódico revolucionario, es decir, de un periódico obligado á no perder cuantas ocasiones se presenten para asaltar al enemigo uno y otro golpe.

¿Ha podido combatir El País al Gobierno en la cuestión del juego?

No; luego es innegable que carece de la independencia necesaria para luchar con la monarquía á todas horas y con cualquier motivo.

Ahora, véase si hay quien me diga que todo esto no interesa á la política del partido.

Aspecto militar

Si las ideas republicanas no hubieran ganado muchas voluntades en todos los elementos de nuestra sociedad, la conducta de El País sería la más á propósito para impedir que prosperaran.

El órgano del Sr. Ruiz Zorrilla, autorizado ó no, se ha apropiado el papel de Saturno. ¿Qué imbecilidad!

Hijo de la Revolución soy; por la Revolución estoy dispuesto á todo, y sépase si hay alguna que habiéndome pedido un servicio para ella, se lo haya negado.

Sin embargo... el periódico órgano del Sr. Ruiz Zorrilla, ó del Sr. Catena, ó de una testamentaria, arno me ha devorado, me ha mordido...

¿Llenemos esto de puntos suspensivos. Lo único que diré, porque se funda en cosa reciente, para sadie desconocida, es que el periódico El País no es el llamado á ganar prosélitos entre los militares en favor de la República.

¿Para qué? Para verse ultrajados con palabras indignas de personas decentes, si algún día se les ocurriera discutir los hechos del periódico del partido por el cual se sacrificarán!

¿Para qué? Para ver cómo esto ocurre, cómo esto se permite, en medio de las indiferencias de los que están obligados á poner oído á tales desafueros, si es que alguno no se atreve á aplaudirlos tíbitamente!

Y no es esto que yo necesite defensa de nadie. Yo me basto y me sobro para defenderme. Pero no se trata de mí. Hago abstracción de mi persona. Hablo en nombre de los intereses de la República. Me lamenta de que se haga política de repulsión y de eliminación en el periódico que está obligado por ser el que lleva la voz del Sr. Ruiz Zorrilla, á tratar con más respeto á los militares que han expuesto su vida y perdido su carrera por la más noble de las causas; por la causa que ese periódico está inhabilitado para representar, desde el punto y hora en que, con una procaacidad incomprensible, se permitió ridiculizar lo que para todo buen republicano no debe merecer los mayores respetos.

Por fortuna, no habrá quien desmaye. ¿Medrados estaríamos, si la conducta del periódico El País ejerciera influencia en las resoluciones de los hombres sensatos!

¡Pobra República!

Al Sr. Ruiz Zorrilla

Usted lo sabe. Al sublevarme el 19 de Septiembre de 1886 al grito de viva la República! tenía mi carrera hecha y una posición particular con honrada y constante labor conseguida.

Emigré á Francia; serví como pude á la causa que usted representa.

Regresé á España; cometí el atroz delito de fundar un periódico tan republicano y revolucionario, que ningún otro ha alcanzado en menos tiempo más persecuciones; y aquí empezó mi desgracia.

Otro, menos confiado, la hubiera visto al entrar en Madrid. Yo, no pude convencerme de lo que ahora he visto.

He visto que el periódico órgano de la política de usted, como recompensa á actos que usted misma ensalzara, ha rigotado en contra mía el diccionario de todos los ultrajes, haciendo necesario que usted, con su autoridad indiscutible, apruebe ó condene esa conducta.

Lo reclama la justicia y lo pide el interés de la Revolución que usted representa.

En la Junta Directiva

Pero no. Pido un imposible. El día 11 de este mes, como vocal de la Junta Directiva, presente en ella el siguiente escrito:

«A LA JUNTA DIRECTIVA del Partido Republicano Progresista

El vocal que suscribe tiene el honor de someter á la Junta directiva una proposición, cuyos fundamentos creo necesario exponer. Es indudable que, blasonando de moral y honrado el partido republicano progresista, interesa á cuantos á él pertenecen, conservar esos gloriosos timbres, y muy especialmente á su Junta Directiva.

Es un hecho que el partido republicano progresista está representado en la prensa por el periódico titulado El País.

Es también cierto que, no estando este periódico inspirado por la Junta Directiva, aunque debiera estarlo, aparece como órgano oficial del partido, por cuya razón sus escritos y su actitud, en todas las cuestiones, parecen como que reflejan las ideas y las aspiraciones del partido mismo.

Para demostrar que esto no es del todo exacto, recordaré que en una de las sesiones últimas de esta Junta, uno de nuestros dignos compañeros hubo de quejarse de la conducta de El País; y en cuanto á que no son muy íntimas las relaciones entre el periódico y la Junta, diré que las actas de nuestras sesiones, denunciando la sistemática ausencia de los Sres. Catena y Girard de la Rosa, ambos estrechamente relacionados con el periódico.

Es evidente que, habiendo ocurrido en Madrid un suceso lamentable, relacionado con la existencia de las casas de juego—que las leyes prohíben y la sana moral condena—el periódico en cuestión, aunque la lucha sostenida en las calles costó la vida á un hijo del pueblo y dejó moribundo á otro, á pesar de titularse órgano de nuestro partido, moral y honrado por excelencia, no ha tenido ni un registro que le permita elevar su voz para unirse á la protesta de la prensa de Madrid.

Así ha resultado el periódico que ostenta nuestra representación, unido en el silencio á la minoría de los periódicos ministeriales, conducta que de ningún modo se compadece con los principios de estricta y severa moralidad que nuestro ilustre jefe hace resaltar con tanto empeño en todas sus públicas manifestaciones políticas.

Por último, como protesta contra el vicio del juego, está la noble casa en que celebramos nuestras sesiones, porque á fuer de honrada, ó lo que es lo mismo, de progresista, tiene prohibidos los juegos que la ley prescribe y la moral rechaza.

Por estas razones, el vocal que firma propone á la Junta directiva de que forma parte el acuerdo siguiente:

«La Junta directiva del partido republicano progresista declara que es contraria á la pureza de sus doctrinas la conducta seguida por el periódico El País en la cuestión del juego, y la censura enérgicamente.

«La Junta directiva del partido republicano progresista no se hace solidaria de la actitud del periódico El País en ninguna de las cuestiones que éste trate, á no ser que expresamente determine su actitud la misma Junta directiva de un modo oficial.

Madrid 11 de Agosto de 1894.

El vocal,

Emilio Prieto.

El señor presidente interino de la Junta, Sr. Hidalgo Saavedra, me rogó reiteradamente que la retirara, y no accedí á ello con mucho sentimiento.

El vocal Sr. Vidaurreta protestó contra la presentación de dicho documento; y propuso que se discutiera en el acto, porque él tomaría la representación de las dos personas aludidas.

Adhirióse á esta manifestación el Sr. Calvet, y por último, el Sr. Conde Salazar propuso el aplazamiento de la discusión, como así se hizo, nombrando la Junta á los dos señores últimamente citados para que, como ponentes, presentaran á la Junta su dictamen.

Ayer, sábado, volvíóse á reunir la Junta, según costumbre, y los ponentes, después de insistir en la conveniencia de que la proposición fuese retirada, dieron su dictamen, reduciendo á proponer, en cuatro palabras, que no se tomara en consideración.

«Votaron en pro de la ponencia los señores Calvet, Vidaurreta, conde de Salazar y el presidente interino D. Ignacio Hidalgo Saavedra.

En contra el que suscribe.

En vista de esto, firmé, y presenté ayer

mismo, la renuncia de mi cargo, formulada en los siguientes términos:

Renuncia

«Habiendo sido rechazada esta tarde, con la fórmula de uno se toma en consideración la proposición que tuve el honor de presentar á la Junta Directiva el 11 del actual hago renuncia, con el carácter de irrevocable, del cargo de vocal de dicha Junta, rogando á usted la tenga por presentada y recibida hasta que la Asamblea, que me eligió para tan honroso puesto, la acepte en definitiva.

Ante ella daré de mi conducta las explicaciones debidas y necesarias.

Conste, además, que permaneciendo fiel á los principios políticos y al procedimiento revolucionario del gran partido republicano progresista, recobro mi libertad de acción para seguir sirviendo desde mis puntos de vista los intereses del partido mismo, y por consecuencia los de la causa del Pueblo y de la República.

Madrid 18 de Agosto de 1894.

Salud y República.

Emilio Prieto.

Sr. Presidente interino de la Junta directiva del partido republicano progresista.

La Junta, pues, al no tomar en consideración lo por mi propuesto, al no discutirlo siquiera, da implícitamente la razón á El País, y me la quita á mí.

Este es el hecho. Esto resulta.

La verdad legal ya la conocen todos los republicanos españoles.

El País ha triunfado en toda la línea. Mi derrota ha sido completa.

Ahora bien; dígame si mi resolución, después de todo esto, podía ser otra.

Me coloco á la debida y obligada distancia de los organismos de mi partido, pero sin abandonarlos.

Sigo hoy, hasta que los republicanos se convenzan de que la Unión sincera es indispensable para el triunfo y consolidación de la República, tan progresista como antes, pero eso sí, descartando en absoluto, por lo que á mí toca, el procedimiento mal llamado legal, fuente fecunda de toda suerte de ilegalidades y corrupciones.

Mientras tenga medios para seguir luchando en favor de la República, ya que voluntad y fuerzas no habrán de faltarme mientras viva, defenderé la Unión de todos los republicanos revolucionarios en una sola hueste, nutrida, compacta y valerosa, que vaya á la reconquista de nuestra tralocionada República, bajo la dirección del caudillo que señale la voluntad del pueblo.

De ese desgraciado pueblo, que con ansias de muerte nos pide á todos una salvadora é inmediata Revolución.

Mis opiniones sobre esta punto, son bien conocidas.

Ahora, lo que hace falta es que salgamos pronto de este estado de inercia que nos conduce á segura muerte.

Los que aprueben mi conducta en esta campaña de buena fe emprendida contra los vicios de la monarquía y contra las empresas de periódicos republicanos que viven en contacto con ella, para explotarlos de común acuerdo, que me sigan y me apoyen.

Si nadie me sigue ni nadie me apoya será señal evidente de que las cosas deben seguir como están, y me retiraré á mi casa con la conciencia tranquila; tan republicano como siempre, pero más desengañado que nunca.

Republicanos: veinte años hace que luchamos para traer la República, y aún impera la monarquía.

¡Veriguad á qué causas obedece esto, y vamos á destruirlas de común acuerdo. Así lo exige el verdadero patriotismo y el bien de la República.

EMILIO PRIETO

PROTESTAS

Sr. D. Emilio Prieto y Villarreal. Nuestro muy estimado correo...

QUE HABLE EL JEFE

Con motivo de la campaña que en contra de El País viene sosteniendo El Ideal...

Para juzgar una cuestión de esta índole, hay que tener en cuenta muchas cosas...

Ante la palabra matones, pronunciada por el Sr. Prieto, era muy justo que el Sr. Lerroux...

El Sr. Prieto contestó a los amigos del señor Lerroux que en el asunto había que ventilar dos cuestiones...

El Sr. Lerroux aprecia la cuestión de distinta manera, y dice que pueden ventilarse a la par...

De todo esto se deduce que el honor del señor Prieto no ha padecido en lo más mínimo...

A. B. Campos.

TIJERETAZOS

La Epoca tiembla, y pide Cortes nuevas. Todo lo cual sucede en su artículo de fondo...

¡Qué lastima! ¡Pensar que todo esto, tan bien escrito, sea nada más para pedir el Poder!

Un juez de Sevilla ha dictado auto de prisión contra el arrendatario de contribuciones por embargos ilegales.

Con referencia a la cuestión de los retratos del rey, dice un periódico monárquico: «Aunque no hubiese litigio, muchas per-

sonas creen que no ha sido fotografías expuestas...

POLÍTICA

De Cuba

Los Sres. Becerra y Moret celebraron ayer en casa de este último una larga e interesante conferencia.

El Sr. Moret ofreció al Sr. Becerra que no se pondrá en vigor el modus vivendi, sino que antes haya negociado con el Gobierno argentino...

El Sr. Moret prometió también al Sr. Becerra comenzar inmediatamente la nueva negociación con el representante de la República Argentina.

Las elecciones

Andan los fusionistas a la greña por las cuestiones referentes a las elecciones, y la designación de los candidatos...

Los conservadores del Hospital y Congreso, en una reunión celebrada anoche en su círculo...

El cólera en Marsella

Los doctores Mendoza y Veranes, que fueron a Marsella enviados por el ministro de la Gobernación...

Dichos señores tuvieron que librar, cuando llegaron a Marsella, una verdadera batalla con el prefecto y con el maire...

Lo de Melilla

Dice un periódico: «Parece que el ministro de Estado se ha dirigido a nuestro embajador en Tanger para que indique a Mohamed Torres...

El hijo del Sr. Sagasta

Continúa mejor y no ha vuelto a sufrir ningún nuevo ataque de hipo. Los médicos, sin embargo, desconfían de esta mejoría...

Noticias

Ayer envió el ministro de Hacienda a San Sebastián, para que sea firmado por el regente, un decreto, en el cual se reforma el art. 7.º del reglamento de escalafones...

HOMBRES Y SUCESOS

MORALIDAD Y POBREZA

Se asegura que D. Carlos no aceptará la dimisión que del cargo de lugar teniente le ha remitido el marqués de Cerralbo.

El grave dueño de la casa fué llenando platos, y su digna consorte le iba repartiendo...

«¡Ay, tío Blas! ¡qué dichoso es usted!... Y al engullirse un trozo de callo, lo arrojó de la boca gritando: —¡Qué me he quemado, cogollo!

—¡Saca la jarra, dijo la tía Colasa a su marido. Sacóla, en efecto, y la entregó a Manolo...

—¿Y crees tú que te harían buen provecho? preguntó la tía Colasa.

Entablada otra vez la conversación sobre la conducta de los gobernantes, se dijeron verdades estupendas, que por sabidas no queremos reproducir...

Y no se diga que el calor con que afeaban la conducta de tan alta señora fuese hijo de la envidia...

En la cárcel quedaron incomunicados, donde continuaban en la madrugada de hoy.

Los alguaciles del juzgado del Hospicio fueron los encargados de llevar a efecto las detenciones de los cinco que se creen a estas horas procesados...

Todo hace creer que el proceso ha tomado nuevo rumbo, y que por fin se llegará a conocer el paradero de los efectos robados...

A las cinco de la tarde de ayer se constituyó el juzgado instructor de esta causa en la prisión celular...

Una de las declaraciones más importantes fué la del mozo del almacén Martín Fernández...

También goza de reputación intachable y merecida absoluta confianza de la Compañía el auxiliar D. Manuel Rozas...

Por eso sin duda el juez fijó preferente atención en las declaraciones del Sr. Rozas y de Martín Fernández...

El guardia civil Rafael García Arias ha sido también agraciado con una cruz blanca del Mérito militar...

Hoy solo nos toca registrar el cierre de dos sociedades recreativas; la denominada «Casino Madrileño»...

ENTRE CHINA Y EL JAPON

Vigilancia de los chinos. Todos los buques mercantes que llegan al puerto de Wusung están sometidos a un minucioso registro por los oficiales de la marina china...

Los cónsules europeos de Shanghai que detentan a todos los japoneses, disfrazados con trajes chinos...

Esta pretensión ha sido negada. Ayer fueron detenidos dos japoneses que paseaban por el barrio francés...

El periódico berlinés Die Post publica algunas noticias biográficas del general Yosimasa Osima...

Se distinguió como comandante en la campaña emprendida contra la insurrección urdida y capitaneada en 1877 por el general en jefe Takomori Saigo.

Cuando se inició el conflicto de Corea, el ministro de la Guerra japonés volvió entre coniar el mando supremo del ejército al general Yamayama...

Un hermano del general en jefe, que lleva el nombre de Kumekki Mimami, reside actualmente en Berlín...

LA REPUBLICA EN ACCION

Distribución del Hospital. El Comité republicano federal de este distrito, se reunió el lunes 20 del corriente...

Madrid 18 de Agosto de 1894. Sr. Director de EL IDEAL. Muy señor mío: Aprovechando la notoria circulación de su valiente diario...

La Junta Directiva ruega la puntual asistencia. Dando a usted gracias anticipadas por la insarción...

Escándalo religioso

Sigue sus trámites judiciales la causa instruida con motivo del robo de los tapices de las Sacramentales.

Como quiera que el Sr. Carrasco no ha podido prestar hasta ahora la nueva fianza exigida...

ROBO EN LA TABACALERA

Cinco detenciones. En las primeras horas de la mañana de ayer fueron conducidos, en calidad de detenidos...

Varías declaraciones. A las cinco de la tarde de ayer se constituyó el juzgado instructor...

También goza de reputación intachable y merecida absoluta confianza de la Compañía el auxiliar D. Manuel Rozas.

Por eso sin duda el juez fijó preferente atención en las declaraciones del Sr. Rozas y de Martín Fernández.

El guardia civil Rafael García Arias ha sido también agraciado con una cruz blanca del Mérito militar.

metido cargo, y versa ahora procesado por un delito como el que se perseguía...

Relación de las tetragrádas a los suscriptores de este periódico...

Table with 2 columns: Name, Amount. Includes entries for Antonio Rubio, Desiderio Sarvil, etc.

Suma y sigue... 4.404'66

Paréntesis

RECORTE DE UNA NOVELA INEDITA

Descendía la bola del reloj del ministerio de la Gobernación; aumentaba la crudeza de la interperie...



Tomando una cucharadita de las de café, al día, antes de cada comida, prepara la digestión y abre el apetito.

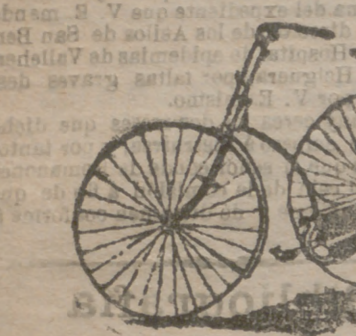
# LA SALUD A DOMICILIO--LA MARGARITA EN LOECHES

Como purgantes, á las dos horas deja libre al paciente. El agua puede conservarse sin perder sus virtudes.

Antibiliosa, antiescorfulosa, antihéptica, antisifilítica, antiparasitaria y muy reconstituyente.—Con esta agua, de uso general, hace cincuenta años, se tiene la salud á domicilio.—Premiada siempre la primera con grandes diplomas y medallas de oro y distinciones.

Depósito central: Jardines, 15, bajo derecha, Madrid.—Prevenirse contra anuncios de aguas llamadas naturales, y que pretenden ser iguales y aún mejores, y dicen que no irritan, y es porque carecen de fuerza. La de LA MARGARITA se adapta á todos los estómagos, no irrita, y mezclándola con agua, resulta aún muy superior á las similares. Aunque como purgante no tiene igual el agua de LA MARGARITA, sus condiciones terapéuticas tampoco.—Hicieron el análisis por MR. HARDY, químico potente de la Academia de Medicina de París, que declara esta agua la mejor de su clase, y del mismo modo practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Saenz Diez, acudiendo á los copiosos manuales que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que LA MARGARITA DE LOECHES es, entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la más rica en sulfato sódico-magnésico, que son las más poderosas, purgantes, y la única que contenga carbonato ferroso y magnésico, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de LA MARGARITA doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares, y es tal la proporción y combinación en que se hallan sus componentes, que las constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofílicas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas, que se expenden en todas las farmacias y droguerías principales de todas partes.

SU GRANCAUDAL DE AGUA, de que carecen las demás aguas, le permite tener un GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Pedir prospectos y hojas clínicas, que se entregan gratis, Madrid, Jardines, 15, bajo derecha. Es tal su aceptación por sus grandes resultados terapéuticos, que en el último año se han vendido MAS DE DOS MILLONES DE PURGAS.



## ACADEMIA VELOCIPÉDICA

### 32.—PASEO DE LAS DELICIAS—32

Gran centro velocipédico, con una preciosa pista de 804 metros, construido con arreglo á los adelantos modernos, donde se puede aprender á montar y ejercitarse en velocipédo, sin ponerse en ridículo en los paseos públicos, como hasta ahora se ha hecho, pudiendo salir de la Academia para emprender viajes.

La Academia está abierta de sol á sol, y sólo dista 11 metros de la puerta de Atocha, donde para el tranvía.

Depósito de velocipédos de las mejores marcas del mundo.

15, ARENAL, 15—MADRID

## ZARZAPARRILLA BORRELL

Esta preparación obtiene cada día mayor éxito por sus excelentes cualidades para combatir los humores herpéticos y sífilíticos, comezón de la piel, erupciones, granos, diviticos y erupciones dependientes de la crasitud de la sangre. Su uso se ha generalizado tanto, que hoy día se toma como una simple bebida de refrescos que á todos conviene y á nadie perjudica.

MADRID: Farmacia BORRELL HERMANOS  
Puerta del Sol, número 5

Exíjase en cada frasco la firma y rúbrica de Borrell hermanos.

## CLINICA DENTAL

### Del Consultorio Médico-Internacional, Arenal, 1

Trabajos y operaciones de primera calidad á precios económicos, garantizando á los pacientes la más completa satisfacción.

Dentaduras artificiales desde..... 100 pesetas.  
Dientes solos ..... 5  
Empastas ..... 5  
Orificaciones ..... 20

En este Gabinete se encuentra de venta el acreditado elixir mento-piretrina para el dolor de muelas y preservación y conservación de la dentadura, y los polvos de Coralina para la limpieza de la dentadura, y destrucción del sarro, á 2 pesetas frasco de elixir y 3 pesetas caja de polvos.

Horas de consulta: de las 9 de la mañana á las 6 de la tarde. Operaciones sin dolor, por medio de todos los anestésicos conocidos.—Guardia médica permanente. Teléfono 873.

## Tónico-genitales del doctor Morales

### IMPOTENCIA

Célebres píldoras para la completa y segura curación de la debilidad, espermatorrea y esterilidad. Cuentan veintidós años de éxito y son el asombro de los enfermos que las emplean. Principales boticas á 30 reales caja y por correo.—Dr. Morales. Carretas, 33, Madrid.

## CHOCOLATES Y CAFÉS

### COMPANIA COLONIAL

#### TAPIOCA, TES

#### RECOMPENSAS INDUSTRIALES

#### MAYORES Y SO, MADRID

TELEFONO 333

## SAN ISIDRO—AGENCIA FUNERARIA

### FRANCISCO GARCIA LOPEZ

dependiente que ha sido 21 años en el Sacramental de San Isidro, tiene en establecimiento de POMPAS FUNERARIAS en la calle de San Bernardo, 8, teléfono 192, donde se encarga de facilitar todo lo necesario para el entierro, desde lo más humilde á lo más suntuoso, con la formalidad que tiene acostumbrada, y traslado de cadáveres, sin coste alguno, en la Capital, Provincias, Extranjero y Ultramar, á precios económicos, así como también se encarga de los embalsamamientos por Doctores de reconocida competencia.

San Bernardo, 8.—Teléfono, 192

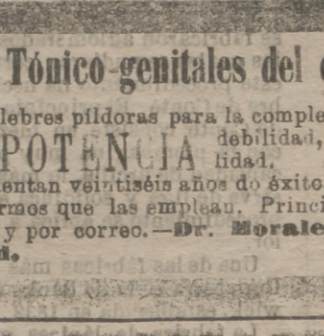
## Agencia funebre

### DE LOS HIJOS DE LA VIUDA DE CASTRO

#### 7, Concepción Jerónima, 7

Entierros de todas clases.

15, TELEFONO, 69



## RETRATOS

Uno solo, bien hecho, 25 céntimos.

Ampliaciones y reproducciones, á precios desconocidos. Trabajo esmerado.

Durante la temporada de verano, se retrata los domingos desde las ocho de la mañana hasta las seis de la tarde. Los demás días de la semana sólo hasta la una.

Fotografía de primera clase.

### FUERTES, (fotógrafo)

20—TETUAN—20

## LA FAVORITA

Agua higiénica para teñir el cabello y la barba: la mejor y más barata, sin nitrato de plata ni sustancia nociva, según comprueba su análisis. Destinamos 1.000 pesetas á que demuestre que en nuestro preparado existe dicho metal. Evita las enfermedades del cuero cabelludo no mancha la piel ni la ropa. Úsese con la mano ó esponjita. Precio del frasco 350 pesetas. Único depósito en Madrid: M. Macian, Caballero de Gracia, 30 y 32, entresuelo.

De venta en las principales perfumerías y peluquerías.

EXPORTACION A PROVINCIAS

## OZONO, OZONO, OZONO

Las inhalaciones de este gas constituyen una buena medicina en el asma, bronquitis, tanto aguda como crónica, catarro pulmonar, tuberculosis, anemia, escrofulismo, debilidad y en general todas las dependientes de lesiones de los aparatos respiratorio y circulatorio.

Este gas sólo lo producen en España los aparatos que posee el Consultorio Médico Quirúrgico Internacional, Arenal, 1. Teléfono 793. Guardia médica permanente. Se remite á domicilio al precio de 5 pesetas saco de 20 litros por una inhalación.

NOTA. El Consultorio pone á la disposición de los señores médicos el Hemato-espectroscopio de Hoppe, para que analice la sangre antes y después de las inhalaciones para apreciar así, científicamente, el aumento de la hemoglobina y la oxihemoglobina, acionando con ello la mejoría del enfermo.

## BODEGA

Vinos finos de la Mancha, á 7 pesetas arroba de 16 litros

## J. PEREZ

### FOTOGRAFO

EX RETOCADOR DE LAS CASAS DE DEBAS

29, PRECIADOS, 29

Madrid

## ESTOMAGO

Los Estomacales débiles y Hacia regularizan las digestiones perturbadas y torcidas, hacen desaparecer la pesadez que sigue á las comidas, así como también las flatulencias, eructos y las alteraciones de absorción y diarreas. Aquellos enfermos del estómago preocupados en su ánimo por el padecimiento digestivo, curaran prontamente y verán cambiar su carácter. De la depresión de ánimo consiguiente á los estados tristes e improductivos, el mal humor constante, la misantropía de todas las horas, el genio irritable y la hipocondría consiguiente, desaparecerá á medida que gana terreno la extracción á beneficio de los Estomacales del Instituto Argent. Se venden á 8 y 4 pesetas en las boticas, Hortalaza, 110, y M. Garcia, Capellanes, 1 Madrid.

## VENEREO-SIFILIS

Caración á la unidad con los requisitos antipépticos. Antihéptica, antiescorfulosa, antiparasitaria y muy reconstituyente. Para usar todo tipo uretral (parqueadas, gota aljar, etc.). Antisifilítico por debilidad, para la sífilis de todos sus períodos.

Precio 4 pesetas en las boticas, Hortalaza, 110, y M. Garcia, Capellanes, 1, Madrid. Vía por correo. Remite á domicilio. Madrid: Capellanes, 1, Madrid. Remite á domicilio. Madrid: Capellanes, 1, Madrid.

## REUMA Y GOTA

Para acallar el dolor en pocas horas tómense las Píldoras Antirreumáticas. Cada una de ellas contiene un poderoso agente que destruye la causa de la inflamación, debiendo emplearse en Antirreumático Reverso. Tómense siempre admirables, 10 y 4 pesetas en las boticas, Hortalaza, 110, y M. Garcia, Capellanes, 1, Madrid.

## TISIS

y catarros crónicos, por antiguos y rebeldes que sean curación con las célebres Píldoras Antituberculosas del doctor Audez. Calman la tos, disminuyen la expectoración, quitan la fatiga y dan ganas de comer; 40 pesetas en las boticas, Hortalaza, 110, y M. Garcia, Capellanes, 1, Madrid. Consultas doctor Audez, Madrid; Capellanes, 1, Madrid.

## IMPOTENCIA

El Flúido Vital, Gotas Vitales, Globulos vitales y Perlas del Serrallo (5, 6, 25 y 40 pesetas), son los únicos remedios bien informados por la razón sana de un pensador ilustre, para curar sin riesgo y con la mayor solidez, la impotencia, derrames cerebrales y demás desarreglos genitales, por abusos ó vejez. Son tónicos vigorosos y curan, aun cuando se hayan ensayado otros remedios sin resultado positivo. Ventan en las boticas, Hortalaza 110, y M. Garcia, Capellanes, 1, Madrid. Remite á domicilio. Madrid: Capellanes, 1, Madrid.

## NERVIOS

El Antinervioso Howard es el tónico más poderoso del sistema nervioso, no tiene rival para curar vértigos, mareos, el insomnio y pesadillas, temblores, ansiedad, sensaciones extrañas, frío, calor, dolor, irascibilidad, parálisis, falta de memoria, de voluntad y de resolución. Obra reconstituyendo. Remedio para quince días, 4 pesetas.—Venta en las boticas, Hortalaza 110, y M. Garcia, Capellanes, 1, Madrid. Vía por correo.—Instituto Audez, duplicado, Madrid.—De doce á dos.

gre, que mi maestra remedia echándome encima un cubo de agua. Esta catarata improvisada me hacía volver en mí, y pasábamos á otro ejercicio.

En público, el paseo de la turca debía ejecutarse libremente, esto es, que en vez de tener las manos atadas á los pies y recibir una impulsión extraña, debía uno cogerse por las puntas de los pies y dar las volteretas solo.

Así pasaron muchas semanas, durante las cuales hizo frecuentes viajes la Levrasse; en diferentes ocasiones trajo numerosas matas de pelo de todos colores; porque continuaba en su tráfico con los cabellos de las muchachas indigentes.

El casino que profesaba á Bamboche seguía en aumento, por lo mismo que, insolente y malo con todos, se mostraba conmigo bueno y afectuoso. Á su manera, había presentado los padecimientos que me originara el paseo en turco; mas con sorpresa observé que ni me consolaba ni me compadecía: muchos días me vi distraído, absorto; dirigirse hacia un granero desocupado, donde pasaba largos ratos: me ocultaba un secreto, y por orgullo no le quise pedir explicaciones.

Una vez allí atontado y quebrantado de la lección, de resultas de haberse prolongado el paseo turco, me doña extraordinariamente la muñeca, por haber caído una vez en vago, y encima haberme la tía Mayor molido á golpes por la torpaza. Encontré á Bamboche enajenado de júbilo; mas al saber mi doble percepción, nublóse su faz; oírnle de imprecaciones á la tía Mayor, examinóme la mano con fraternal interés, y mirándome tristemente, me dijo conmovido:

—¡Felizmente, es la última vez que te apalean!

—¿La última vez? repuse todo admirado.

—¡Mañana no estarás ya aquí! contestó, después de una pausa.

—¿Qué no estaré aquí exclamé.

—Oye: ayer oí á la Levrasse hablar con la tía Mayor, y parece que mañana llega el hombre-pescado: cónozco al carrero que le trae, que es un buen hombre. Me he prometido de una cuerda que habla en el granero, en la cual he hecho nudos, y tengo muy escondida: en el granero hay una claravoya que dá al campo: cables por ella, porque soy más alto y quepor mí.

—¿Para qué?

—¡Atiéndeme... Yo tendré la cuerda atada de antemano, para lo cual ya he dispuesto una estaca: así que salga el carro conductor del hombre-pescado, te largas por la ventana, y rasgas al carrero que te llave consigo, or cuando lo he cogido tres ó cuatro leguas de aquí. Así que te veas libre de las garras de la Levrasse, no te faltarán albañiles con quienes trabajar, ó bien pides limosna hasta que se presente mejor ocasión.

Esta proposición me destruyó el corazón... y llorando interrumpí á Bamboche.

—¿Qué tienes? me preguntó bruscamente.

—¡Ya no me quieres! le dije con tristeza.

—¿Como que no! exclamó airado... ¡estoy trabajando para facilitar tu fuga! Quince días hace que no pienso en otra cosa, y no te lo indiqué por si acaso se frustraba el plan; y así me lo pagas?

—Si, repuse con amargura, te es igual que yo me vaya... no me tienes ley...

Al oír esto, cayó Bamboche sobre mí á puñetazos.

Sin embargo de estar acostumbrado á las singulares maneras de mi amigo, este ataque brusco, cuyo significado no comprendía entonces, me irritó mucho. El enternecimiento se convirtió en cólera, y pugué golpes con los golpes.

—¡Después que me privo de ti...! Después que he estado expuesto á romperme el alma, probando si era la cuerda...

—¡Mi padre trabajaba y lo que ganó fué la muerte! exclamó Bamboche con amargura; el impedido mendigaba y robaba lo que podía... y la mejor de nuestras comidas no puede compararse con la peor de las suyas. También yo, antes de mendigar, pedí trabajo cuando murió mi padre. Mis ánimos eran buenos... pero, ¿me dieron trabajo? No.

—¿Quién se apiadó de mí? Los lobos no trabajan, cuando el lobo tiene hambre come. ¡Trabaja! ¡ya... ya! La Levrasse y la tía Mayor no trabajan; roban chicos para atormentarlos, como hacen con nosotros; nos muelen á golpes y nos hacen bailar en público como perros sábios para llevarse ellos la bolsa. Como yo dé con ella, tu verás si nos reímos... ¡oh! si no aguardara á Basquin, me hubieran los ojos de Bamboche, y dilatose su robusto pecho al pronunciar este nombre.—Ya estaríamos lejos, ¡pero, paciencia! Verás qué vida hacen los tres, libres y alegres como pájaros, cantando como ellos. Ahí tienes á los pájaros, ¿piden acaso permiso á alguien para cojer lo que necesitan para vivir? ¿Qué hubiera respondido á esto el bruto de Lamusin?

—Bien, pero nosotros no somos pájaros.

—Somos más ó menos. ¿No te crees superior á un pájaro? me preguntó Bamboche, con un acento de dignidad y soberbia.

—Me creo más que un pájaro, contesté, convencido ó ilustrado por mi amigo acerca de mi valor individual.

—Pues entonces, dijo Bamboche, muy pagado al dilema que iba á establecer, ¿somos superiores á los pájaros y no habríamos de tener derecho para hacer lo que ellos hacen? ¿No hablamos de poder, como ellos, picotear para vivir?

Lo confieso, este dilema me envolvió, y no supe qué responder.

—¿Quién se apiadó de mí? Los lobos no trabajan, cuando el lobo tiene hambre come. ¡Trabaja! ¡ya... ya! La Levrasse y la tía Mayor no trabajan; roban chicos para atormentarlos, como hacen con nosotros; nos muelen á golpes y nos hacen bailar en público como perros sábios para llevarse ellos la bolsa. Como yo dé con ella, tu verás si nos reímos... ¡oh! si no aguardara á Basquin, me hubieran los ojos de Bamboche, y dilatose su robusto pecho al pronunciar este nombre.—Ya estaríamos lejos, ¡pero, paciencia! Verás qué vida hacen los tres, libres y alegres como pájaros, cantando como ellos. Ahí tienes á los pájaros, ¿piden acaso permiso á alguien para cojer lo que necesitan para vivir? ¿Qué hubiera respondido á esto el bruto de Lamusin?

—Bien, pero nosotros no somos pájaros.

—Somos más ó menos. ¿No te crees superior á un pájaro? me preguntó Bamboche, con un acento de dignidad y soberbia.

—Me creo más que un pájaro, contesté, convencido ó ilustrado por mi amigo acerca de mi valor individual.

—Pues entonces, dijo Bamboche, muy pagado al dilema que iba á establecer, ¿somos superiores á los pájaros y no habríamos de tener derecho para hacer lo que ellos hacen? ¿No hablamos de poder, como ellos, picotear para vivir?

Lo confieso, este dilema me envolvió, y no supe qué responder.

—¿Quién se apiadó de mí? Los lobos no trabajan, cuando el lobo tiene hambre come. ¡Trabaja! ¡ya... ya! La Levrasse y la tía Mayor no trabajan; roban chicos para atormentarlos, como hacen con nosotros; nos muelen á golpes y nos hacen bailar en público como perros sábios para llevarse ellos la bolsa. Como yo dé con ella, tu verás si nos reímos... ¡oh! si no aguardara á Basquin, me hubieran los ojos de Bamboche, y dilatose su robusto pecho al pronunciar este nombre.—Ya estaríamos lejos, ¡pero, paciencia! Verás qué vida hacen los tres, libres y alegres como pájaros, cantando como ellos. Ahí tienes á los pájaros, ¿piden acaso permiso á alguien para cojer lo que necesitan para vivir? ¿Qué hubiera respondido á esto el bruto de Lamusin?

—Bien, pero nosotros no somos pájaros.

—Somos más ó menos. ¿No te crees superior á un pájaro? me preguntó Bamboche, con un acento de dignidad y soberbia.

—Me creo más que un pájaro, contesté, convencido ó ilustrado por mi amigo acerca de mi valor individual.

—Pues entonces, dijo Bamboche, muy pagado al dilema que iba á establecer, ¿somos superiores á los pájaros y no habríamos de tener derecho para hacer lo que ellos hacen? ¿No hablamos de poder, como ellos, picotear para vivir?

Lo confieso, este dilema me envolvió, y no supe qué responder.

—¿Quién se apiadó de mí? Los lobos no trabajan, cuando el lobo tiene hambre come. ¡Trabaja! ¡ya... ya! La Levrasse y la tía Mayor no trabajan; roban chicos para atormentarlos, como hacen con nosotros; nos muelen á golpes y nos hacen bailar en público como perros sábios para llevarse ellos la bolsa. Como yo dé con ella, tu verás si nos reímos... ¡oh! si no aguardara á Basquin, me hubieran los ojos de Bamboche, y dilatose su robusto pecho al pronunciar este nombre.—Ya estaríamos lejos, ¡pero, paciencia! Verás qué vida hacen los tres, libres y alegres como pájaros, cantando como ellos. Ahí tienes á los pájaros, ¿piden acaso permiso á alguien para cojer lo que necesitan para vivir? ¿Qué hubiera respondido á esto el bruto de Lamusin?

—Bien, pero nosotros no somos pájaros.

—Somos más ó menos. ¿No te crees superior á un pájaro? me preguntó Bamboche, con un acento de dignidad y soberbia.

—Me creo más que un pájaro, contesté, convencido ó ilustrado por mi amigo acerca de mi valor individual.

—Pues entonces, dijo Bamboche, muy pagado al dilema que iba á establecer, ¿somos superiores á los pájaros y no habríamos de tener derecho para hacer lo que ellos hacen? ¿No hablamos de poder, como ellos, picotear para vivir?

Lo confieso, este dilema me envolvió, y no supe qué responder.

—¿Quién se apiadó de mí? Los lobos no trabajan, cuando el lobo tiene hambre come. ¡Trabaja! ¡ya... ya! La Levrasse y la tía Mayor no trabajan; roban chicos para atormentarlos, como hacen con nosotros; nos muelen á golpes y nos hacen bailar en público como perros sábios para llevarse ellos la bolsa. Como yo dé con ella, tu verás si nos reímos... ¡oh! si no aguardara á Basquin, me hubieran los ojos de Bamboche, y dilatose su robusto pecho al pronunciar este nombre.—Ya estaríamos lejos, ¡pero, paciencia! Verás qué vida hacen los tres, libres y alegres como pájaros, cantando como ellos. Ahí tienes á los pájaros, ¿piden acaso permiso á alguien para cojer lo que necesitan para vivir? ¿Qué hubiera respondido á esto el bruto de Lamusin?

—Bien, pero nosotros no somos pájaros.

—Somos más ó menos. ¿No te crees superior á un pájaro? me preguntó Bamboche, con un acento de dignidad y soberbia.

—Me creo más que un pájaro, contesté, convencido ó ilustrado por mi amigo acerca de mi valor individual.

—Pues entonces, dijo Bamboche, muy pagado al dilema que iba á establecer, ¿somos superiores á los pájaros y no habríamos de tener derecho para hacer lo que ellos hacen? ¿No hablamos de poder, como ellos, picotear para vivir?

Lo confieso, este dilema me envolvió, y no supe qué responder.

—¿Quién se apiadó de mí? Los lobos no trabajan, cuando el lobo tiene hambre come. ¡Trabaja! ¡ya... ya! La Levrasse y la tía Mayor no trabajan; roban chicos para atormentarlos, como hacen con nosotros; nos muelen á golpes y nos hacen bailar en público como perros sábios para llevarse ellos la bolsa. Como yo dé con ella, tu verás si nos reímos... ¡oh! si no aguardara á Basquin, me hubieran los ojos de Bamboche, y dilatose su robusto pecho al pronunciar este nombre.—Ya estaríamos lejos, ¡pero, paciencia! Verás qué vida hacen los tres, libres y alegres como pájaros, cantando como ellos. Ahí tienes á los pájaros, ¿piden acaso permiso á alguien para cojer lo que necesitan para vivir? ¿Qué hubiera respondido á esto el bruto de Lamusin?

—Bien, pero nosotros no somos pájaros.

—Somos más ó menos. ¿No te crees superior á un pájaro? me preguntó Bamboche, con un acento de dignidad y soberbia.

—Me creo más que un pájaro, contesté, convencido ó ilustrado por mi amigo acerca de mi valor individual.

—Pues entonces, dijo Bamboche, muy pagado al dilema que iba á establecer, ¿somos superiores á los pájaros y no habríamos de tener derecho para hacer lo que ellos hacen? ¿No hablamos de poder, como ellos, picotear para vivir?

Lo confieso, este dilema me envolvió, y no supe qué responder.